

mismas dimensiones que el destruído, y las naves laterales están separadas de la central por arquería muy calada, lo que permite su utilización para el aumento de aforo de la Iglesia.

Con su arquitectura se ha intentado recordar el estilo de las iglesias castellanas de fines del siglo XVII y principios del XVIII. Sus fábricas son de ladrillo al descubierto, a hiladas de llaga ancha; los zócalos son de piedra granítica, y las portadas, apilastrados y frontón principal están construídos con piedra caliza tipo Colmenar.

La Casa Social Católica consta de dos plantas, donde se distribuyen los locales para las secciones de Acción Católica y sala de espectáculos, que comprende la altura de las dos plantas, disponiendo de un pequeño anfiteatro para aumentar su capacidad. La decoración de esta sala, sobria

y sencilla, acomodada a su destino, está limitada a dos pinturas murales, una de ellas alusiva a las antiguas y tradicionales romerías a la Virgen de la Antigua, y la otra representando la casa carabanchelera de Iván de Vargas, donde San Isidro trabajaba la tierra.

Las obras del conjunto de edificios que constituyen el Templo Parroquial han durado cinco años. La Dirección General de Regiones Devastadas ha añadido con ésta una más a la interminable serie de obras que engrandecen y enaltecen a España y que han cambiado rápidamente la fisonomía de sus ciudades y pueblos en cuantos sitios ha acudido con su organización.

Y quizá sea también interesante hacer resaltar que su labor no queda limitada a esta importantísima misión de reconstrucción. Con las obras de la Iglesia de Caraban-

*Iglesia de Carabanchel Bajo.—Sección.*

